

REPRESENTACIONES SOCIALES, INMIGRACIÓN Y MUJERES: HEGEMONÍA Y POLISEMIA¹

SOCIAL REPRESENTATIONS, MIGRATION AND WOMEN: HEGEMONY AND POLISEMY

SOLEDAD MARTÍNEZ LABRÍN

Departamento de Ciencias Sociales. Facultad de Educación y Humanidades. Universidad del Bío-Bío. Chillán, Chile
La Castilla s/n, Chillán, cmartine@ubiobio.cl

RESUMEN

El presente artículo explora el constructo de representación social, con el objeto de aplicarlo al análisis de dos categorías sociales: inmigrante internacional en la Región del Bío-Bío y mujer. Mediante un análisis cualitativo de 12 entrevistas exploratorias no estructuradas a mujeres inmigrantes internacionales en las ciudades de Concepción y Chillán, se configuran dos grupos de representaciones, que han sido llamadas hegemónicas y polisémicas. Las primeras tienden a preservar estructuras de poder tradicionales, cristalizando prejuicios y estereotipos respecto de las mujeres inmigrantes; las segundas abren el universo discursivo y producen significados múltiples, variados y flexibles, que tenderían a eliminar prejuicios y estereotipos respecto de las mujeres inmigrantes y, consecuentemente, a disolver las relaciones de poder subyacentes.

PALABRAS CLAVE: Representaciones sociales, género, inmigración.

ABSTRACT

The present article explores the construct of social representation, with the aim of applying it to the analysis of two social categories: international migrant to the Bío-Bío area and woman. Using qualitative analysis of 12 exploratory non-structured interviews to international migrant women in the cities of Chillán and Concepción, two groups of social representations have been configured. They have been called hegemonic and polysemic. The first one, tends to preserve traditional power structures, crystallizing prejudices and stereotypes about migrant women; the second one, opens the discursive universe and produces multiple, varied and flexible meanings, that tend to eliminate prejudices and stereotypes about migrant women, and consequently, to dissolve underpinning power relationships.

KEYWORDS: Social representations, gender, migration.

Recepción: 30/03/06. Revisión: 17/08/06. Aprobación: 12/10/06.

INTRODUCCIÓN

La inmigración internacional es un tema que ha tomado gran importancia en los últimos años en Chile, con el repentino aumento del ingreso de personas especialmente desde

países latinoamericanos vecinos. Se definirá como inmigrantes a las personas que voluntariamente se mudan a otro país con la intención de hacer sus vidas allí y quedarse permanentemente (Chrysochoou, 2004).

El último Censo muestra que el número

¹El presente artículo está asociado al proyecto interno de investigación N° 054323 3/RS de la UBB.

de personas residentes en Chile, nacidas fuera, corresponde a un 1,22%, lo que implica un aumento del 75% en 10 años, el mayor incremento de los últimos 50 años. Entre estas personas, las mujeres son la mayoría. Ellas son, además, las que iniciaron el movimiento migratorio masivo (Araujo, Legua y Osandón; 2002). De esta manera, en la literatura se comienza a hablar de una creciente feminización de la inmigración internacional, predominantemente de la inmigración interregional latinoamericana (Stefoni, 2002).

Una actividad mayoritariamente masculina en el pasado, cambia su perfil y anuncia también un cambio respecto de la concepción de algunos roles de género, ya que muchas de las mujeres salen de su país para convertirse en proveedoras de sus familias, trabajadoras o estudiantes autosuficientes (Kelson y DeLaet, 1999). Sin embargo, Beck-Gernsheim (2001) afirma que la migración afecta diferenciadamente a hombres y mujeres, y que las relaciones de género son algunas veces reafirmadas, pero también muchas veces negociadas y reconfiguradas en su contexto transnacional.

La inmigración internacional como fenómeno global cuenta con un conjunto de representaciones bien delimitadas y conocidas. Estudios como los de Luisa Martín Rojo (2003) y Teun Van Dijk (2003) muestran que este fenómeno tiene una importancia a nivel del discurso social que se cristaliza en prácticas discursivas discriminatorias. En Chile, Carolina Stefoni (2002) ha realizado análisis sobre las representaciones que caracterizan a la persona inmigrante desde el Perú, demostrando también que la producción de prejuicios tiene un correlato en las prácticas discriminatorias.

Numerosos estudios se han hecho en Santiago respecto de la inmigración internacional, pero aún no se han realizado trabajos de la misma vastedad en las regiones de nuestro país. En todos los estudios mencionados,

la inmigración internacional se presenta bajo un patrón de alterización, en que el discurso dominante o hegemónico (imaginario nacional) construye a una/o otra/o inmigrante internacional en base a diferencias fundamentales, eliminando la diversidad intragrupo, para dejar un bloque estereotípico (Tajfel y Turner, 1985).

La estereotipación del exogrupo (el "otro" grupo) lleva a la construcción de prejuicios respecto de sus miembros. La alterización implica simbólicas en las que el grupo representado como "otro" tiene menos representatividad y menos participación en los espacios de poder social estructural. La alterización, en este caso, se basa en la raza, el origen nacional, la cultura y la clase, ya que las representaciones no son unitarias y varían en función de las categorías sociales. En el caso de esta investigación, otro patrón de alterización que aparece paralelo a la raza o a la pertenencia nacional es el género. Los imaginarios colectivos se nutren de las estructuras ideológicas imperantes (hegemónicas), por lo cual están teñidos de la alterización patriarcal hacia lo femenino. Así, inmigrantes internacionales se representan socialmente desde su condición de inmigrantes, pero indudablemente, también, desde su condición de género. El proceso de alterización de género puede ser bien explicado usando el concepto de masculinidad hegemónica, acuñado por Robert Connell (1995), definido como "la configuración de una práctica de género, la cual corporiza la respuesta actualmente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres". Sin embargo, y pensando en la capacidad de la simbólica hegemónica del patriarcado de llegar a prácticas y discursos de la subordinación en general, este artículo trabaja con la noción de categoría hegemónica como elemento aglutinador de otras formas de subordinación.

REPRESENTACIONES SOCIALES

Las representaciones sociales son los discursos sociales sintetizados en lenguaje, son expresiones del sentido común en tanto son conocimiento compartido de manera colectiva (León, 2002). Para Jodelet (1991) las representaciones sociales no son meros reflejos mentales de lo que está fuera de las personas, sino que implican una transformación y construcción activa del mundo, dentro de las cuales están incluidos los marcos ideológicos imperantes. De este modo, las representaciones e imaginarios sociales pueden constituirse en instrumentos de marginación discursiva.

Desde una perspectiva crítica, las representaciones y los discursos son similares, pero de niveles sociales diferentes. Ambos corresponden a significados colectivos, que son producidos en una contingencia social (lugar e historia), pero que a la vez participan en la construcción de dichas contingencias. En este artículo se funden ambos conceptos, y se busca configurar un análisis crítico de las representaciones sociales, clasificándolas según las formas en que producen y reproducen el poder social.

Moscovici (1976) enfatiza la propiedad de las representaciones de ser “populares” y corpóreas, que son eminentemente colectivas. Moscovici (1976) argumenta que las representaciones sociales son generadas en la comunicación (interpersonal y con los medios), y que a su vez proveen códigos de comunicación cotidiana y distinguen grupos sociales entre sí.

América Rodríguez (1999) demostró que la prensa (especialmente en las noticias) efectivamente produce representaciones que excluyen simbólicamente a ciertos grupos. La misma autora argumenta que incluso es posible que se omitan categorías representacionales de algunos grupos, con el objeto de sacarlos de la pertenencia regular de una

nación. En el estudio ya mencionado de Rodríguez (1999) se demuestra que la prensa tiene la capacidad de producir una realidad separada (algo así como un “getto mediático”) para algunas partes de la población. En el caso de los Estados Unidos, se produce una exclusión simbólica de los ciudadanos y ciudadanas latinas, haciendo de ellos un tipo de grupo foráneo, pero interno al país. El ejemplo de la prensa es un “lente de aumento” de lo que igualmente sucede a nivel micro social y cotidiano.

Desde un punto de vista crítico, es fundamental reanalizar las representaciones como constructos sin neutralidad, que pueden responder a lógicas tradicionales u ofrecer la oportunidad de flexibilizar las miradas sociales.

MATERIALES Y MÉTODOS

La unidad de análisis de la investigación son mujeres inmigrantes internacionales a la Región del Bío-Bío, de las ciudades de Concepción y Chillán. Este grupo se caracterizó por un alto nivel educacional (superior y de postgrado). Los países de origen fueron: Perú, Ecuador, Colombia y Cuba.

La selección de la población participante fue intencionada, y se procedió a realizar contactos progresivos a través del método de bola de nieve, en el que las mismas entrevistadas proporcionaban datos para contactar a otras participantes. Los únicos criterios usados para la participación en la investigación fueron la procedencia foránea (tanto en nacimiento como en residencia habitual) y su residencia actual (documentada o no) en la Región del Bío-Bío.

En una primera etapa se realizó una entrevista exploratoria, que sondeaba algunos aspectos importantes de la vida cotidiana en Chile, tales como vivienda, salud, leyes, trabajo, estudio, situación financiera, redes de

apoyo, situación familiar y formas de contacto con el país de origen. En una segunda instancia se procedió a profundizar algunos aspectos relacionados con las representaciones y los discursos que fueron emergiendo del trabajo exploratorio.

El tratamiento de los datos ha sido de tipo cualitativo, por medio de un análisis categorial simple. Se generó una malla categorial que se realizó estableciendo categorías *a posteriori*, las cuales fueron usadas para caracterizar las construcciones representacionales de la población entrevistada. Se han dividido los contenidos de estas categorías en representaciones hegemónicas y polisémicas. Para los fines de esta investigación se definirán las representaciones hegemónicas como las representaciones que cristalizan o conservan relaciones de poder social tradicionalmente instauradas, asegurando y cristalizando los patrones de prejuicio y estereotipo hacia las personas inmigrantes. Las representaciones polisémicas son aquellas representaciones que tienden a la diversificación de significados categoriales y que, por lo tanto, abren el horizonte discursivo, promoviendo visiones más flexibilizadas de las personas inmigrantes. Las representaciones polisémicas disminuyen los prejuicios y, consecuentemente, la discriminación.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Resultados

Se determinó que las representaciones percibidas por las mujeres en su mayoría corresponden a lo que llamamos representaciones hegemónicas, puesto que son representaciones que enfatizan elementos discursivos tendientes a la producción de prejuicios y estereotipos negativos y reproductores de relaciones de poder. Tanto las representaciones percibidas por las mujeres como con-

ceptualizaciones chilenas sobre las sujetas inmigrantes y las representaciones que ellas mismas tienen de sí en tanto inmigrantes, tienden a ser más bien hegemónicas.

En cuanto a la *relaciones de género*, las entrevistadas reconocen formas diferentes a las establecidas en sus países de origen. Admiten ser vistas, en tanto mujeres, como impertinentes o desafiantes, invasoras de espacios masculinos y más asertivas que las chilenas, como a continuación una de ellas expresa:

yo me igualaba con ellos (*los hombres chilenos*), como que eso, sentí que eso no lo debí hacer, como que tenía que decir que sí. Ellos planteaban algo, como que tenía que aceptar lo que dijeran, y como yo no estaba de acuerdo y lo exponía de mi manera, entonces como que daba la impresión que les costaba eso, que les costaba aceptar eso.

Un buen número de ellas destacó que hay elementos físicos que las representan de manera diferente en sus relaciones de género. Por ejemplo, el volumen de la voz:

me dijeron (unos compañeros de postgrado) que yo hablaba fuerte y que las mujeres en Chile eran suavecitas.

y la gesticulación al hablar:

entonces mi amigo se rió y me dijo que no aletee como marimacho. Yo le dije que, bueno, en mi país hablamos con gestos.

En relación con la *sexualidad*, las entrevistadas reportan vivencias en las cuales han sido tipificadas como exóticas y sexualmente agresivas, caracterizadas primariamente por elementos físicos:

Soy más atractiva para los hombres acá que en Colombia.

En Chile los hombres se imaginan que bailamos salsa todo el tiempo, que somos pura sensualidad, cuando me conocen dicen: ¡Chica!, pero tú no pareces cubana!

Este elemento aparece en la totalidad de las entrevistas realizadas, en donde algún elemento racial es destacado y conectado con la sexualidad de las mujeres: el color de su piel, su acento, etc.

Respecto de las *relaciones sociales*, aparece con intensidad la idea de falta de colectividad. Las entrevistadas caracterizan a “los chilenos” como un grupo individualista. Muchas se autorrepresentan como cálidas y colectivistas,

Encuentro que los chilenos también les cuesta hacer más amistades, más contactos, porque, por ejemplo, cuando llegamos nosotras, mi amiga y yo, fuimos las que nos entregamos, las que organizamos fiestas, hicimos actividades, organizamos cumpleaños.

Me costó bajar el... bajar mi nivel de afectividad, yo la bajé la expresión de afecto en relación a los chilenos, yo la bajé en los primeros años, porque me di cuenta que estaba sobregirada en el afecto, que era como un pájaro extraño expresando tanto afecto.

Además, asocian estas características a la franqueza y autenticidad,

mostrarse más abierto, mostrarse tal cual y como uno es, o sea no tengo por qué aparentar ante la demás gente algo que no soy, en el Ecuador eso no es así, uno si tiene solamente agua para brindarte, pues te brindo sólo agua y punto, no sé si eso (en Chile) es más para aparentar o son más desconfiados.

Las mujeres representan sus *redes sociales* como redes de pertenencia nacional o como redes de no-pertenencia a Chile. Esto se intersecta con el género en el punto en el cual ellas se autorrepresentan como generadoras de lazos y de cuidados en tanto mujeres, pero aún más en tanto no-chilenas “a veces hacemos unas comidas y yo siempre voy, por último para escuchar el acento”, “nosotros tenemos un grupo que acoge a los que vienen

llegando, porque al principio cuesta acostumbrarse a lo fríos que son los chilenos”.

Las mujeres también reportan la posibilidad de establecer lazos y relaciones de género tradicionales, puesto que muchas de ellas han postergado sus trabajos o profesiones para permitir el desarrollo profesional de sus parejas. Muchas han optado por la flexibilidad laboral, lo cual, aunque sacrifica sus carreras, les permite trabajar (conservar un cierto estatus, rompiendo las representaciones sobre la inmigración²) y a la vez preservar los roles familiares (conservar un estatus, cristalizando los roles de género). Es destacable cómo esta categoría se mezcla con el alto nivel educacional de las entrevistadas, lo cual en un primer momento aparece como una condición que podría estimular la generación de representaciones polisémicas.

Respecto del *estatus social*, y combinando esto con el nivel educacional de las entrevistadas, es posible determinar que muchas se representan, como grupo, con un bajo estatus, conservando el caso propio como una excepción

yo tengo buena situación, pero la mayoría de las que conozco tiene problemas económicos y hay que ayudarlas. Hemos un grupo de profesionales, pero en Santiago hay mucha necesidad.

Otro grupo reclama la polisemia respecto de la clase y el estatus:

acá hay de todo, como en todos lados. Hay gente que allá era de baja calificación y gente súper bien calificada. Cuando nos juntamos nos vemos diferentes, algunas veces la pura nacionalidad nos une.

² Una de las representaciones estereotípicas de las personas inmigrantes latinoamericanas a Chile que autoras como de Stefoni (2002) y Araujo, Legua y Osandón (2002) han encontrado en el imaginario chileno, ha sido la desocupación.

CONCLUSIONES

Las categorías que surgen del análisis son, tanto en función de la calidad de inmigrante como de la de mujer, predominantemente hegemónicas. Existen pocos elementos que permiten rescatar una mirada que posibilite diluir estereotipos y prejuicios sobre las inmigrantes. Es difícil separar las vivencias personales de las representaciones grupales, cuando se destaca una categoría social tan saliente como es la de inmigrante (Chrysochoou, 2004). Por esta razón, las autorrepresentaciones se mezclan con las representaciones percibidas desde fuera, mostrando que, aunque con una vivencia intragrupal (y por ende más diversificada), las mujeres están igualmente permeadas por las representaciones hegemónicas. Sería interesante hacer un análisis más profundo de los mecanismos de formación de dichas representaciones.

Por otro lado, el estatus parece ser un elemento importante en la producción de significados diversos, probablemente debido a las características del grupo entrevistado; en función del imaginario colectivo de mujer inmigrante internacional encontrado en investigaciones realizadas en Santiago³. Es importante rescatar que, sin embargo, a pesar de los esfuerzos de búsqueda, parece ser que este grupo no es la minoría en el contexto de la Región del Bío-Bío (Martínez y Flores, 2005). El estatus y el alto nivel educacional no son, sin embargo, suficientes para producir nuevos significados cuando el género irrumpe.

El género es una categoría que configura representaciones rígidas y estereotipadas. Mujeres altamente preparadas, con carreras exitosas, ceden su estatus para conservar una forma de hacer pareja heterosexual tradicio-

nal. Adicionalmente, son alterizadas en sus relaciones de género, sexualizadas en tanto se les imagina como racialmente diferentes. El género y la raza extrañamente configuran una sexualidad exótica, que recuerda los imaginarios coloniales victorianos. La agresividad y gestualidad atribuidas a ellas, también establece relaciones en donde se hace explícita la categoría de género, la sociedad de llegada les interpela sobre su ser mujer y las reubica como mujeres racializadas.

El género se erige, entonces, en una categoría que integra representaciones hegemónicas, en el sentido de producir y conservar formas tradicionales de distribución del poder entre hombres y mujeres, pero que se hace aún más intrincada cuando pensamos en relaciones “hombre perteneciente-mujer foránea”. El género se erige aquí como una categoría que agrega complejidad a las representaciones de las inmigrantes. Evidentemente, ser mujer produce unas conexiones y significados que modulan la experiencia de la migración, pero también produce nuevas simbólicas y nuevos significados, puesto que ambas categorías están inscriptas en contingencias históricas, sociales y políticas, lo cual las hace dinámicas.

Las categorías que surgen como más relevantes en el trabajo de análisis, tienen que ver con aspectos de las vidas de las mujeres que configuran universos representacionales estigmatizantes y que son punto de partida de prejuicios y estereotipos. Las representaciones sociales de las inmigrantes respecto del género también las atraviesan a ellas mismas, de modo que su auto-representación tiende hacia una apreciación más bien hegemónica que polisémica. Las categorías surgidas se interponen y modulan el fenómeno la representación de las personas en tanto inmigrantes internacionales, cruzándose y dando como resultado representaciones híbridas mezcladas con el género, la raza, el nivel educacional, el estatus, la sexualidad y el país de origen.

³ Véanse, por ejemplo, los estudios de Stefoni (2002) y Araujo, Legua y Osandón (2002) con inmigrantes peruanos/as en Santiago.

Es posible establecer una conexión inteligible entre las representaciones, los estereotipos, los prejuicios y, finalmente, las prácticas discriminatorias. De modo que podemos concluir que los elementos encontrados, y que permiten configurar primordialmente representaciones hegemónicas, pueden ser responsables de la producción de discriminación concreta hacia personas inmigrantes. Es importante notar que la categoría inmigrante no puede ser aislada, sino que contextualizada, para conocer cómo a través de ellas lo imaginarios producen prácticas generizadas y teñidas de significado y poder.

AGRADECIMIENTOS

La autora agradece el financiamiento para la realización de este trabajo a la Dirección de Investigación de la Universidad del Bío-Bío, en el proyecto 054323/3 RS.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARAUJO, K., LEGUA, M. y OSANDÓN, L. (2002) Migrantes andinas en Chile. El caso de la migración peruana. Santiago: Fundación Instituto de la Mujer.
BECK-GERNSHEIM, E. (2001) Mujeres inmigrantes, trabajo doméstico y matrimonio. Las mujeres en un mundo en proceso de globalización. En Beck-Gernsheim, E., Butler, J. y Puigvert, L. Mujeres y transformaciones sociales. Barcelona: El Roure.

CHRYSOCHOOU, X. (2004) Multiculturalism: Its Social Psychology. London: Sage.
CONNELL, R. (1995) Masculinities, London: Polity Press.
JODELET, D. (1991) Madness and social representations. Hertfordshire: Harvester Wheatsheaf.
KELSON, G. y DELAET, D. (1999) Gender and Migration. London: Macmillan.
LEÓN, M. (2002) Representaciones sociales: actitudes, creencias, comunicación y creencia social. En Morales, F.; Páez, D.; Kornblit, A. y Asún, D. (coord.) Psicología Social. Madrid: Prentice Hall.
MARTÍNEZ, S. y FLORES, V. (2005) Inmigración internacional de mujeres en la Octava Región (Chile): Estudio Exploratorio. En Mendoza, M. (ed) Visiones Hispanolatinoamericanas. Santiago de Chile: UMCE.
MARTÍN-ROJO, L. (2003) Análisis del discurso racista en España. En Iñíguez (coord.) Los análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales. Barcelona: UOC.
MOSCOVICI, S. (1976) Social influence and social change, Londres: Academic.
RODRÍGUEZ, A. (1999). Making Latino News. Race, language and class, Londres: SAGE.
STEFONI, C. (2002) Inmigración peruana en Chile. Una oportunidad a la integración. Santiago de Chile: FLACSO-Editorial Universitaria.
TAJFEL, H y TURNER, J. (1985) The Social Identity Theory of Intergroup Behaviour. In S. Worchel and W. Austin (eds), Psychology of Intergroup Relations, Chicago: Nelson-Hall.
VAN DIJK, T. (2003) Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina. Barcelona: Gedisa.